



INFORME DE COYUNTURA ECÓNOMICA

WWW.LYD.ORG
ISSN 2735-7589

N° 351
ABRIL 2026

Contenido

I. ECONOMÍA INTERNACIONAL	4
II. ACTIVIDAD NACIONAL	9
III. INFLACIÓN LOCAL	12
IV. INDICADORES ECONÓMICOS	15

YA SE OBSERVAN EFECTOS DEL CONFLICTO DE MEDIO ORIENTE EN LA ECONOMÍA NACIONAL E INTERNACIONAL

Este informe, presenta un análisis del panorama económico nacional e internacional, el cual está marcado por el *shock* externo derivado del conflicto en Medio Oriente y una actividad local que se mantiene débil.

La economía mundial enfrenta una nueva fase de incertidumbre debido al estallido del conflicto bélico en Medio Oriente de fines de febrero del 2026. Este evento ha generado un *shock* de oferta adverso que afecta a las economías principalmente a través del alza en los precios de la energía y la posible aversión al riesgo en los mercados financieros.

En Estados Unidos la actividad se ha expandido a un ritmo sólido, pero la inflación ha aumentado en marzo y el mercado laboral muestra una creación de empleo baja. En este contexto, la Reserva Federal (FED) ha mantenido la tasa de interés entre 3,5% y 3,75%, con expectativas de un recorte moderado hacia fines de año. Por otro lado, en la Eurozona la inflación se aceleró al 2,6% en marzo, impulsada por los precios de la energía. El Banco Central Europeo (BCE) mantiene su tasa de depósitos en 2,0% y ha ajustado a la baja sus proyecciones de crecimiento para 2026 a un 0,9%.

La economía chilena, en tanto, muestra un desempeño muy bajo lo esperado, con cifras que sugieren un estancamiento en diversos sectores, lo cual aumenta el riesgo de no cumplir con la proyección de crecimiento anual del Banco Central (entre 1,5% y 2,5%).

Por otro lado, el mercado laboral continúa debilitado, con una tasa de desocupación nacional de 8,3% en el trimestre móvil diciembre-febrero 2026. El empleo informal lidera la creación de puestos de trabajo (variación anual de 2,8%), mientras que el empleo formal crece apenas un 0,4%, el nivel más bajo desde la pandemia. Las remuneraciones, en tanto, han desacelerado su crecimiento, pasando de tasas del 4% a un 2,0% anual en el periodo más reciente.

La inflación local ha experimentado una aceleración reciente producto del contexto internacional, que ha afectado en forma importante el precio de los combustibles. En efecto, producto del conflicto en el Estrecho de Ormuz, el petróleo Brent alcanzó un *peak* de US\$128 por barril. En Chile, esto se tradujo en alzas históricas a finales de marzo, con incrementos de hasta \$372 por litro en gasolinas y más de \$580 en diésel. En este contexto, ante el riesgo de que la inflación suba hacia el 4% anual en el corto plazo, el Banco Central de Chile decidió mantener la TPM en 4,5%, pausando el ciclo de recortes hasta tener mayor claridad sobre la duración del conflicto.

Como economía pequeña y abierta, Chile es altamente vulnerable a este *shock* externo. La depreciación del peso (dólar en torno a \$886) actúa como un canal adicional de presión inflacionaria, ya que encarece las importaciones de crudo. El monitoreo de la evolución geopolítica y la capacidad de la economía para retomar el crecimiento del empleo formal serán claves en los próximos meses.

I. ECONOMÍA INTERNACIONAL

La economía de Estados Unidos ha mostrado un comportamiento dispar: la actividad económica se ha expandido a un ritmo sólido, mientras la creación de empleo se ha mantenido baja y la tasa de desempleo ha variado poco en los últimos meses, junto con una inflación que se mantiene algo elevada.

En Estados Unidos, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) de marzo de 2026 registró una fuerte alza anual de 3,3%, la mayor variación desde mayo de 2024 y un gran incremento respecto al 2,4% registrado en enero y febrero. En tanto, la inflación subyacente —que excluye alimentos y energía— tuvo una variación anual de 2,6%, levemente por sobre el registro de enero y febrero (2,5%).

La inflación, medida a través del *Personal Consumption Expenditures* (PCE)¹, se mantuvo en el margen, con una variación a doce meses de 2,8% en febrero. Asimismo, la medida subyacente del PCE se desaceleró levemente desde el 3,1% en enero, llegando al 3,0% interanual (Figura 1).

La tasa de desempleo desestacionalizado de marzo disminuyó marginalmente desde 4,4% en febrero a 4,3% en marzo, manteniéndose elevado en contexto histórico (Figura 2). El número de desempleados disminuyó en 332 mil, llegando a ser 7,2 millones de personas. Adicionalmente, la tasa de desempleo U-6, que incluye a los trabajadores desanimados y a quienes trabajan a tiempo parcial por motivos económicos, aumentó desde 7,9 a 8,0%.

Con todo, las distintas mediciones de inflación muestran señales mixtas en el margen, con un IPC que aumentó fuertemente y un PCE que se mantuvo, pero con un nivel de inflación que no cede y que se encuentra por sobre la meta del 2%, mientras que el mercado laboral se mantiene con un desempleo sobre la media histórica.

En la reunión del FOMC² del 17 y 18 de marzo, el Comité decidió mantener la tasa de interés en el rango 3,5-3,75% fijado en diciembre³. El comunicado de la Reserva Federal (FED) sugiere que la decisión obedece a que la actividad económica se ha expandido a un ritmo sólido, a pesar de que la creación de empleo se ha mantenido baja y la tasa de desempleo ha variado poco en los últimos meses, mientras que la inflación se mantiene algo elevada. En este contexto, el mercado espera que en la reunión de abril la FED mantenga la tasa en el nivel actual.

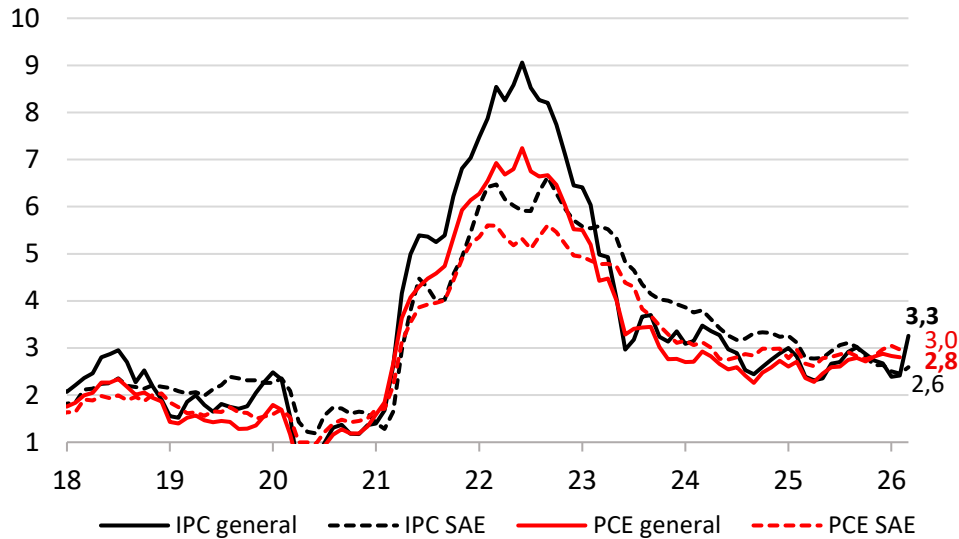
¹ El IPC (Índice de Precios al Consumidor) mide el gasto directo de bolsillo en una canasta fija de bienes urbanos, reflejando el costo de vida, mientras que el PCE (Gasto de Consumo Personal) es más amplio, incluyendo compras por parte de empresas y gobiernos, servicios como salud pagados por empleadores, que captura con mayor frecuencia en hábitos de consumo. Este último es el que se utiliza para las decisiones de política monetaria.

² Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC) que celebra la Reserva Federal (el banco central de Estados Unidos) para sus decisiones de política monetaria.

³ Las reuniones restantes de la Reserva Federal en 2026 son: 28–29 de abril, 16–17 de junio, 28–29 de julio, 15–16 de septiembre, 27–28 de octubre y 8–9 de diciembre.

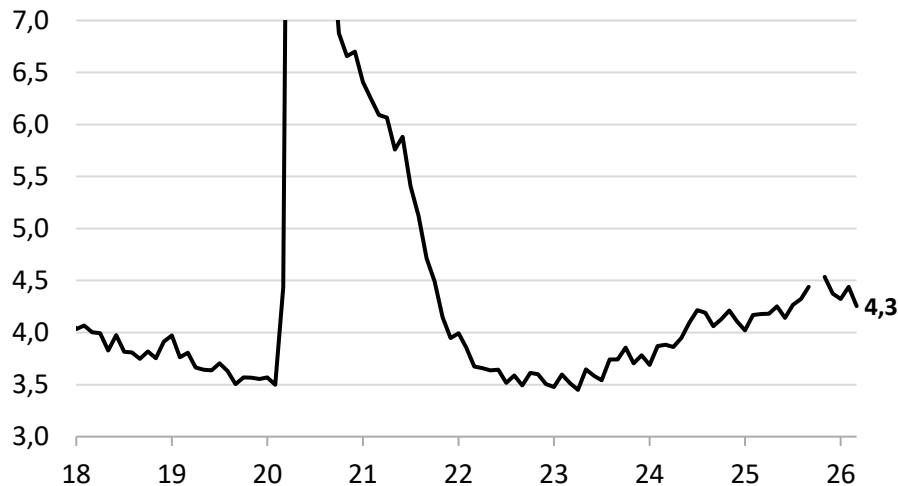
Las últimas proyecciones de la FED (realizadas en marzo) indican que la tasa debiese ubicarse en el rango 3,25-3,5%⁴ hacia finales de año, por lo que es de esperar un recorte de 25 puntos base durante el año. En tanto, las proyecciones de inflación (basadas en el PCE) se sitúan en 2,7% para 2026 y 2,2% para 2027. El desempleo se ubicaría en 4,4 y 4,3% para 2026 y 2027, respectivamente, mientras que el PIB crecería 2,4% durante este año y 2,3% el próximo.

Figura 1: Inflación, Estados Unidos
(variación anual, porcentaje)



Fuente: Federal Reserve Economic Data (FRED), Federal Reserve Bank of St. Louis.

Figura 2: Desempleo desestacionalizado, Estados Unidos
(porcentaje)



Fuente: Federal Reserve Economic Data (FRED), Federal Reserve Bank of St. Louis.

⁴ Mediana de los rangos considerados como política monetaria adecuada por los participantes del FOMC. Véase el material de proyecciones de la reunión de marzo 2026.

Por otra parte, el *World Economic Outlook* (WEO) de abril del Fondo Monetario Internacional proyecta una inflación más alta que la FED: 2,8% para 2026 y 2,4% para 2027. El producto, en tanto, crecería por debajo de lo estimado por la FED: 2,3% en 2026 y 2,1% para 2027. Sin embargo, concuerdan con el nivel de desempleo para 2026 y 2027 (4,4 y 4,3%, respectivamente).

En la Eurozona, los datos de marzo indican que la inflación se aceleró, ubicándose en 2,6% en términos anuales, el mayor nivel desde julio de 2024, luego del 1,9% de febrero. La inflación subyacente —que excluye alimentos y energía—, en tanto, se desaceleró en el margen, ubicándose en 2,3% a doce meses, luego del 2,4% de febrero (

Figura 3: Inflación, Zona Euro

).

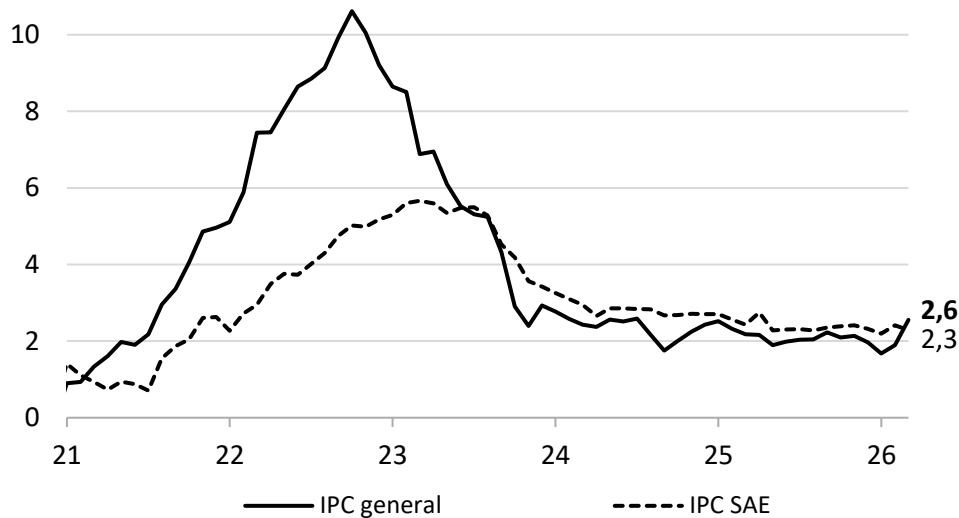
En la reciente reunión de marzo, llevada a cabo los días 18 y 19, el Banco Central Europeo (BCE) decidió mantener la tasa de interés de depósitos inalterada en un 2,0%, tal como se anticipaba por parte del mercado, nivel alcanzado en junio pasado. La expectativa del mercado es que esta se mantenga en dicho nivel en la reunión de abril⁵.

El BCE estima que la inflación en 2026 será 2,6% y se estabilizará en torno al 2,0% hacia 2027, atrasando un año la convergencia esperada para este año, luego de que en diciembre pasado estimaran una inflación de 1,9 y 1,8%, respectivamente. Esta alza en la proyección de la inflación obedece a la subida de precios de la energía como consecuencia de la guerra en Medio Oriente. En tanto, el crecimiento debiese ubicarse en 0,9% en 2026 y 1,3% para 2027, por debajo de las proyecciones de diciembre, que lo situaban en 1,2 y 1,4%, respectivamente.

Al igual que pasa con Estados Unidos, el WEO tiene proyecciones más pesimistas para la Zona Euro: la inflación llegaría a 3,0% en 2026 y a 2,1% en 2027, mientras que la actividad se expandiría 1,1% en 2026 y 1,2% en 2027. El desempleo, en tanto, alcanzaría a 6,3 y 6,1%, respectivamente.

⁵ Las fechas de reuniones de política monetaria restantes del BCE en 2026 son: 29-30 de abril, 10-11 de junio, 22-23 de julio, 9-10 de septiembre, 28-29 de octubre y 16-17 de diciembre.

Figura 3: Inflación, Zona Euro
(variación anual, porcentaje)



Fuente: Eurostat.

Recuadro 1: Impacto global del conflicto en Medio Oriente y escenarios del FMI

El estallido del conflicto bélico en Medio Oriente a fines de febrero de 2026 ha alterado de manera significativa las perspectivas para la economía mundial. El cierre del Estrecho de Ormuz y los daños a instalaciones productivas clave en una zona central para la oferta global de hidrocarburos configuran un *shock* de oferta adverso, cuya magnitud dependerá de la duración del conflicto y del tiempo requerido para normalizar la producción y el transporte de energía. Previo al estallido, el escenario externo mostraba un mayor dinamismo, con impulso del ciclo de inversión en tecnología, moderación de las tensiones comerciales y condiciones financieras globales más favorables, elementos que se ven ahora opacados por el nuevo contexto.

En su edición de abril de 2026 del *World Economic Outlook*, el FMI identifica tres canales de transmisión del *shock* hacia la economía global. El primero corresponde al efecto directo del alza de los precios de las materias primas energéticas, que encarece bienes y servicios intensivos en energía —combustibles, fertilizantes, químicos, alimentos y transporte—, presiona la inflación total y reduce el poder adquisitivo de los hogares. El segundo canal se refiere a los efectos de segunda vuelta, vinculados a la eventual respuesta de salarios y márgenes, riesgo que resulta mayor en economías con expectativas inflacionarias menos ancladas. El tercero se asocia a la reacción de los mercados financieros, que podrían configurar un episodio clásico de aversión al riesgo, con caídas en valoraciones de activos, salida de capitales desde economías emergentes y apreciación del dólar.

Dada la fluidez del entorno, el FMI presenta un escenario central junto con dos escenarios alternativos. En el escenario central, que supone un conflicto de duración acotada, el crecimiento mundial se proyecta 3,1% para 2026 —una corrección a la baja de 0,2 puntos porcentuales respecto de enero—, mientras que la inflación global aumentaría desde 4,1% en

2025 a 4,4% en 2026. Un escenario adverso, calibrado con las condiciones de mercado observadas hacia fines de marzo, contempla un crecimiento global de 2,5% y una inflación de 5,4%. Un escenario severo, con interrupciones prolongadas en el suministro y transporte de energía que se extenderían a 2027, desanclaje de expectativas de inflación y condiciones financieras más restrictivas, situaría a la economía mundial al borde de una recesión, con expansión en torno a 2% y una inflación cercana a 6%.

El Fondo advierte que los efectos de este *shock* no son simétricos entre países. Las economías importadoras netas de energía resultan especialmente expuestas, en particular aquellas de ingreso bajo con vulnerabilidades macroeconómicas preexistentes y menores holguras fiscales. Los exportadores de hidrocarburos de la región del Golfo también serían afectados por los daños asociados al conflicto y las restricciones a la actividad. Una comparación con el episodio inflacionario de 2022 sugiere algunos elementos más favorables, como mercados laborales más holgados y hojas de balance del sector privado normalizadas, pero también rasgos que podrían complicar la convergencia inflacionaria, como una mayor sensibilidad de las expectativas a los shocks de costos tras la experiencia reciente y una curva de oferta agregada aparentemente más plana, lo que haría más costosa la baja de la inflación en términos de actividad.

En materia de política, el FMI sugiere una respuesta monetaria gradual y contingente al estado de la economía: mirar a través del *shock* mientras las expectativas de inflación permanezcan ancladas, acompañado de una comunicación firme sobre la disposición a responder ante signos de desanclaje de las expectativas de inflación. La flexibilidad cambiaria cumple un rol amortiguador relevante, al permitir que la política monetaria se concentre en la estabilidad de precios. En el ámbito fiscal, se enfatiza la necesidad de evitar medidas amplias y poco focalizadas —como subsidios generalizados o controles de precios—, privilegiando apoyos acotados, temporales y dirigidos a los hogares más vulnerables, consistentes con las trayectorias fiscales de mediano plazo.

Para una economía pequeña y abierta como la chilena, los escenarios descritos resultan particularmente relevantes por sus implicancias sobre el impulso externo, los términos de intercambio, las condiciones financieras globales y la trayectoria de los precios internacionales de los combustibles. La materialización de un escenario más adverso que el central constituye un riesgo significativo que requerirá un monitoreo continuo en las próximas Reuniones de Política Monetaria.

Fuentes: Fondo Monetario Internacional.

II. ACTIVIDAD NACIONAL

La actividad local ha seguido mostrando un desempeño bajo lo esperado, en gran parte asociado a factores de oferta, mientras el desempleo continúa elevado.

El Banco Central de Chile dio a conocer el IMACEC de febrero del 2026, el cual tuvo una disminución -0,3% en 12 meses, lo que sumado a la caída de -0,5% de enero, acumula un retroceso de -0,4% en los dos primeros meses del año (

Figura 4: Indicador Mensual de Actividad Económica, IMACEC

). Nuevamente la caída sorprendió al mercado, el cual esperaba un aumento en torno a 1,8%⁶.

En particular, destaca la debilidad del sector “resto de bienes” (que exceptúa los bienes industriales y mineros), el cual muestra una caída sostenida desde mediados del 2025. El sector industrial muestra un comportamiento similar al resto de bienes, aunque menos pronunciado. Minería, en tanto, luego de 8 meses consecutivos de caída, registró un aumento leve de 1%, pero aún se mantiene en el estancamiento que se observa desde mediados del 2021.

El Comercio, sector determinante en el dinamismo del último año, presentó un nivel similar al registrado en el mismo mes del año previo (+0,2% de crecimiento anual), pero menor al *peak* registrado en enero de este año. En consecuencia, este sector presenta por segundo mes consecutivo una importante desaceleración respecto del mes previo (-2,2% promedio).

Servicios, que había estado dinámico durante casi todo el 2025, ya hacia finales del año pasado comenzó a mostrar señales de estancamiento.

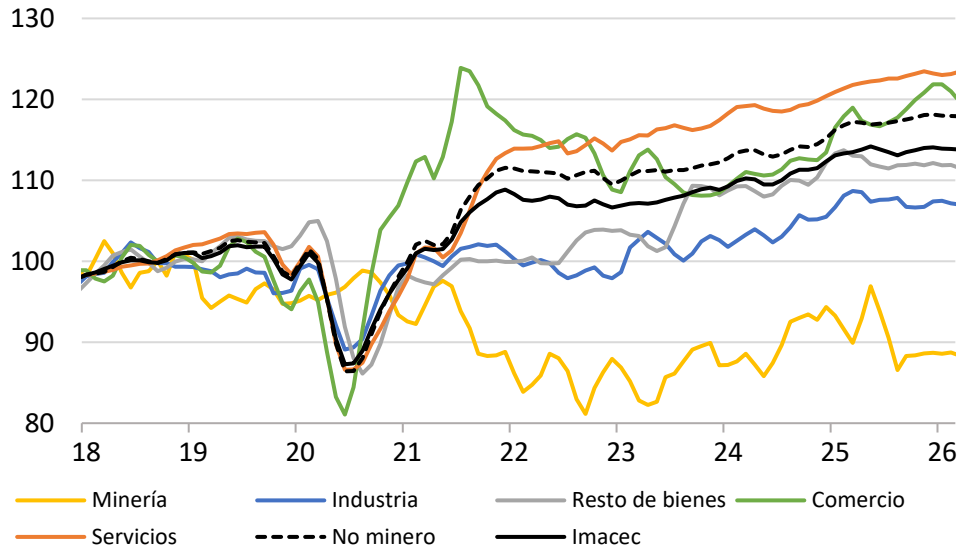
Con la información entregada en el reciente IPoM de marzo, para alcanzar un crecimiento aproximado de 1% en el primer trimestre, como tiene implícita la proyección del ente emisor, el IMACEC de marzo debería crecer en torno a 3,5%, cifra que es muy exigente dada la coyuntura.

El análisis sectorial de la actividad muestra que el crecimiento del 2025 se basó principalmente en el dinamismo de sectores como servicios y comercio, los cuales, al evidenciar un estancamiento en los últimos meses ponen en riesgo el cumplimiento de la proyección de crecimiento anual, que se ubica entre 1,5 y 2,5% según el Banco Central. Esto refleja la fragilidad del crecimiento de la actividad económica del último tiempo.

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dio a conocer las cifras laborales correspondientes al trimestre móvil diciembre-febrero 2026. La tasa de desocupación nacional se ubicó en 8,3%, cifra 0,1 puntos porcentuales (p.p.) más baja que el mismo período del año anterior, mientras que la ajustada por estacionalidad se ubicó en 8,5% (igual que hace doce meses) (Figura 5). Lo anterior, como resultado de que en doce meses la fuerza de trabajo creció 1,0%, el empleo creció 1,0% y los desocupados crecieron 0,3%.

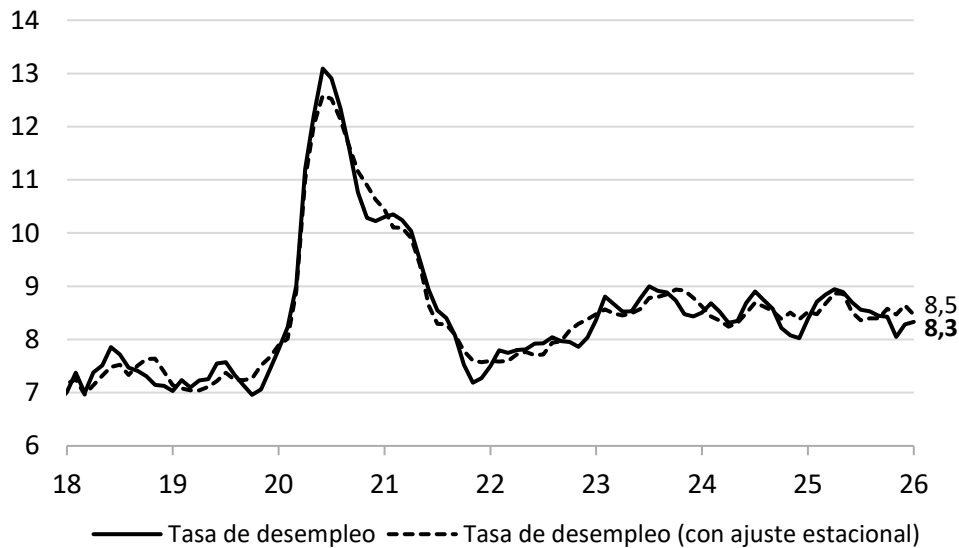
⁶ Encuesta de Expectativas Económicas de febrero del Banco Central de Chile.

Figura 4: Indicador Mensual de Actividad Económica, IMACEC
(índice 2018=100, promedio móvil trimestral, serie desestacionalizada)



Fuente: Banco Central de Chile.

Figura 5: Desocupación
(trimestre móvil, porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

La tasa de ocupación continúa situándose por debajo de lo que alcanzó antes de la pandemia⁷, faltando por recuperar cerca de 180.000 puestos de trabajo, los que se concentran en jóvenes y mayores de 55 años, especialmente en quienes tienen más de 65 años.

⁷ Dato al trimestre terminado en febrero de 2020.

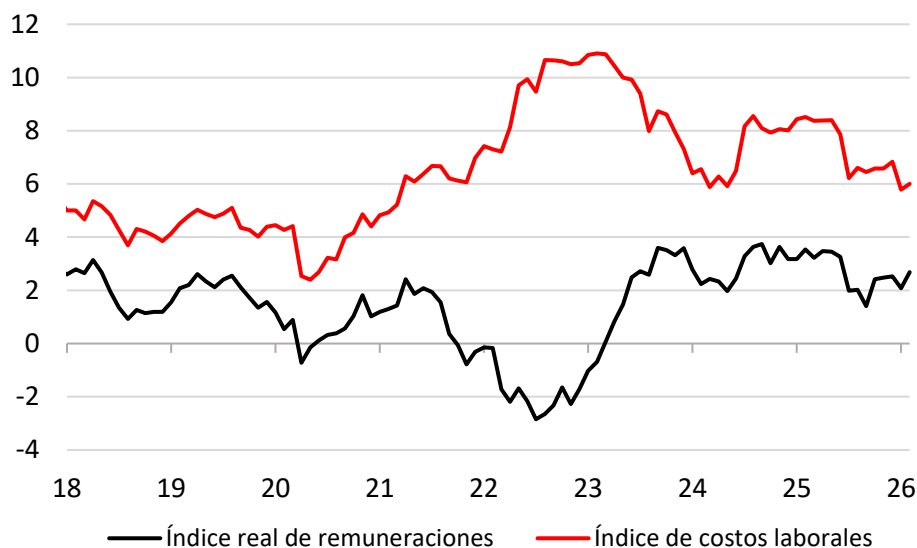
A nivel agregado, el empleo muestra una menor creación de empleo en doce meses que registros previos, creándose cerca de 94.754 nuevos puestos de trabajo. Al distinguir por nivel de formalidad, se concreta la tendencia que ha mostrado el empleo informal desde marzo de 2025, mostrando un mayor dinamismo que el empleo formal, alcanzando una variación anual de 2,8%. Por otro lado, el empleo formal muestra un crecimiento de solo 0,4% anual, el menor crecimiento desde los registros de la pandemia.

En más detalle, los puestos de trabajo que se crearon son resultado de la creación de puestos de trabajo formal (25.240) e informal (69.514), revirtiéndose en los últimos meses la destrucción de puestos de trabajo informal que ocurrió gran parte de 2025. Más en detalle, se observa una destrucción importante de puestos de trabajo asalariados en el sector privado formal, confirmando la tendencia de pérdida de dinamismo los últimos dos meses, mientras que el trabajo por cuenta propia formal creció de manera relevante durante el último trimestre móvil.

Con todo, el panorama del mercado laboral continúa mostrando el mismo debilitamiento que se ha observado en los últimos años, con una tasa de desempleo que se mantiene elevada, lo que se refleja en la tasa desestacionalizada que se ubica en 8,5% (41 meses con registros por sobre el 8%) y bajas tasas de ocupación que no solamente afectan a mujeres, sino que también a jóvenes y mayores de 55 años. El empleo informal continúa aumentando por sobre lo que aumenta el empleo formal, y el empleo asalariado privado se debilita fuertemente, lo que es preocupante en un contexto de elevados costos laborales y un bajo crecimiento económico.

En contraste, las remuneraciones reales han reducido su ritmo de expansión, pasando de crecimientos anuales en torno a 4% en los años previos a 2,0% en lo más reciente. Los costos laborales también han evidenciado esta desaceleración, pasando de aumentos cercanos a 8% a uno en torno al 6% (Figura 6).

Figura 6: Remuneraciones y costos laborales
(variación anual, porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas.

III. INFLACIÓN LOCAL

La inflación se acelera en el margen, producto del aumento de precio de los combustibles, pero que aún se mantiene bajo la meta.

De acuerdo con el Índice de Precios al Consumidor recientemente publicado, la inflación mensual de marzo del 2026 fue de 1%, llevando la inflación anual de 2,4 en febrero a 2,8% en marzo. A pesar de este importante aumento mensual, la inflación anual aún se mantiene bajo la meta inflacionaria de 3%, lo que da mayor espacio para acomodar el *shock* de precios (

Figura 7: Índice de Precios al Consumidor, IPC

).

Aun cuando marzo es un mes que estacionalmente tiende a presentar una inflación mensual elevada, la variación de 1% se explica en parte importante por el alza del precio de los combustibles producto del conflicto de Medio Oriente. Esta variación sorprendió al mercado, el cual esperaba un 0,5% a inicios de marzo⁸, llegando a 0,9% a inicios de abril con mayor información sobre el conflicto⁹.

En el último IPoM, de marzo del 2026, el Banco Central estableció que: “para la inflación total, las revisiones se concentran en el corto plazo, asociadas principalmente al impacto de la guerra en los precios internacionales de los combustibles. Esto provoca un aumento relevante de la inflación, que se ubicaría en torno a 4% anual desde el segundo trimestre. Este escenario incorpora las alzas de los precios de los combustibles a nivel local que fueron anunciadas el lunes 23 de marzo. La inflación volvería a 3% hacia el segundo trimestre de 2027. La inflación subyacente también se revisa al alza en el corto plazo, aunque en una magnitud acotada. Este aumento se justifica en los efectos de segunda vuelta derivados del shock de los precios internacionales de los combustibles”.

La incertidumbre respecto de la duración, intensidad e impacto en el resto de precios de la economía del conflicto de Medio Oriente, tal como se reconoce en el IPoM de marzo, llevaría al Banco Central a mantener la TPM en las futuras reuniones a la espera de mayor información, tal como lo muestran las expectativas capturadas por la Encuesta de Operadores Financieros del Banco Central, encuesta que refleja una estabilización de la TPM en 4,5% en todo el horizonte de proyección.

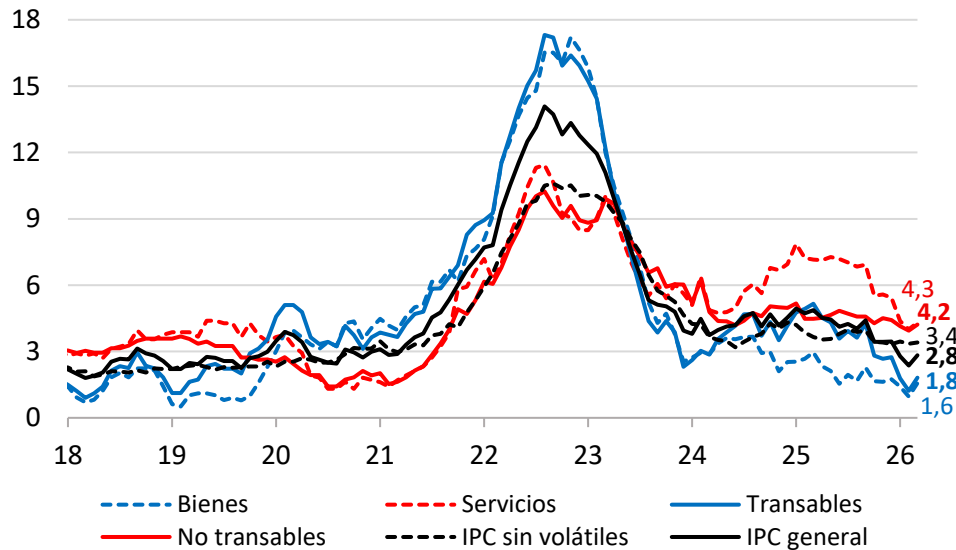
Ante este escenario, el Banco Central, de hecho, en su Reunión de Política Monetaria de marzo, mantuvo la tasa de interés de política monetaria en 4,5% y se mantendrá cauteloso a la espera de mayor información antes de retomar la senda de recortes de la tasa. El mercado, en tanto espera una mantención de la tasa en el nivel actual durante todo el 2026 e incluso parte importante del año próximo¹⁰.

⁸ Encuesta de Expectativas Económicas de marzo del 2026 del Banco Central de Chile.

⁹ Encuesta de Operadores Financieros de la primera quincena de abril del 2026 del Banco Central de Chile.

¹⁰ Las Reuniones de Política Monetaria restantes están fijadas para: 27-28 de abril, 16 de junio, 27-28 de julio, 8 de septiembre, 26-27 de octubre y 15 de diciembre.

Figura 7: Índice de Precios al Consumidor, IPC
(variación anual, porcentaje)



Fuente: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

Recuadro 2: Volatilidad del precio internacional del petróleo y ajustes recientes en los precios locales de combustibles

Los mercados internacionales de petróleo han atravesado un episodio de volatilidad excepcional desde el estallido del conflicto en Medio Oriente el 28 de febrero de 2026. De acuerdo con la *U.S. Energy Information Administration* (EIA), el precio spot del Brent —que había comenzado el año en torno a US\$61 por barril, cerró el primer trimestre en US\$118 por barril, constituyendo el mayor incremento trimestral en términos reales en series que se remontan a 1988. La EIA documenta que el promedio de marzo se ubicó en US\$103 por barril, US\$32 por sobre el promedio de febrero, y que el precio diario del Brent llegó a casi US\$128 por barril el 2 de abril, reflejando el cierre de facto del Estrecho de Ormuz —ruta por la que transita cerca del 20% del suministro global de petróleo— y las disrupciones a la producción en los países del Golfo.

La volatilidad ha continuado durante abril, con fuertes oscilaciones diarias que reflejan la incertidumbre sobre la duración del conflicto. Tras el anuncio de una tregua el 8 de abril, los precios retrocedieron transitoriamente —el Brent se situó en torno a US\$94 por barril, con caídas intradía de entre 13% y 15% en el desarme del premio por riesgo geopolítico—, para posteriormente repuntar ante el reescalamiento de las tensiones. En su *Short-Term Energy Outlook* de abril, la EIA proyecta que el precio del Brent subirá desde un promedio de US\$81 por barril en el primer trimestre de 2026 hasta un *peak* de US\$115 por barril en el segundo trimestre, antes de retroceder gradualmente a US\$88 por barril en el cuarto trimestre, condicionado a una normalización progresiva del tráfico por el Estrecho de Ormuz.

En el mercado local, esta volatilidad se ha transmitido a los precios de los combustibles a través del Informe Semanal de Precios de ENAP, con un impacto amplificado por la modificación al

Mecanismo de Estabilización de Precios de los Combustibles (MEPCO) decretada por el Ejecutivo a fines de marzo. En el reporte del 26 de marzo, ENAP oficializó un alza histórica: la gasolina de 93 octanos aumentó \$372,2 por litro, la de 97 octanos \$391,5 y el diésel \$580,3.

La comparación entre la última semana y la vigente muestra que las presiones inflacionarias sobre los combustibles siguen presentes, aunque con una magnitud considerablemente menor. Según los Informes de Precios Estimados para Combustibles de ENAP, las variaciones aplicables a partir del jueves 16 de abril son las siguientes: gasolina de 93 octanos +\$20,2 por litro; gasolina de 97 octanos +\$22,3 por litro; diésel +\$36,4 por litro; GLP de uso vehicular +\$36,5 por litro; y kerosene sin variación. De esta forma, en el acumulado de las últimas cuatro semanas la gasolina de 93 octanos ha registrado un incremento cercano a \$392 por litro, lo que, considerando el precio promedio vigente en la Región Metropolitana, representa un alza de aproximadamente 25%.

En la transmisión del *shock* externo a los precios internos confluyen también las condiciones del mercado cambiario. De acuerdo con datos del Banco Central de Chile, el dólar observado se ubicó en \$886,32 el 20 de abril, reflejando una depreciación del peso en un contexto de mayor aversión al riesgo global y debilitamiento del precio del cobre. Dado que el petróleo se transa internacionalmente en dólares y Chile importa la casi totalidad del crudo que consume, la depreciación cambiaria opera como un canal adicional que amplifica el traspaso a los precios locales, más allá del alza en las cotizaciones internacionales.

Hacia adelante, la trayectoria del precio de los combustibles en el mercado local dependerá de forma crítica de la evolución del conflicto geopolítico, de la normalización de los flujos a través del Estrecho de Ormuz y del comportamiento del tipo de cambio. Los escenarios de la EIA sugieren que las presiones sobre el Brent podrían persistir al menos hasta mediados del segundo trimestre.

Fuentes: Banco Central de Chile; Comisión Nacional de Energía (CNE); Emol; ENAP; La Tercera; Meganoticias; The Clinic; Rock & Pop; U.S. Energy Information Administration (EIA).

IV. INDICADORES ECONÓMICOS

Indicadores mensuales

	2025										2026		
	mar	abr	may	jun	jul	ago	sept	oct	nov	dic	ene	feb	mar
Actividad (var. anual, %):													
IMACEC	4,9	3,9	3,9	3,4	1,6	0,3	3,3	2,1	1,4	1,3	-0,5	-0,3	-
IMACEC no minero	4,9	2,7	2,5	5,0	2,2	1,3	4,3	2,8	2,2	2,6	-0,4	-0,3	-
Producción de bienes	6,8	7,7	6,6	0,1	-1,3	-3,4	-0,2	-0,9	-1,3	-2,1	-2,2	-3,7	-
Minería	6,6	15,9	15,8	-8,4	-3,2	-7,6	-4,1	-4,1	-5,0	-9,0	-1,1	1,0	-
Manufactura	6,6	2,0	2,0	9,4	1,5	-0,6	4,1	2,3	1,3	1,8	-2,1	-3,6	-
Resto de bienes	7,8	6,4	1,7	1,3	-1,6	-1,4	-0,3	-0,6	0,1	0,9	-2,2	-5,4	-
Comercio	8,8	2,9	2,9	6,9	4,5	2,0	10,8	8,3	6,2	7,0	-0,9	0,2	-
Servicios	3,2	2,0	2,9	4,7	2,8	2,4	3,9	2,8	2,2	2,0	1,1	1,6	-
Empleo (%):													
Tasa de desempleo	8,8	8,9	8,9	8,7	8,6	8,5	8,4	8,4	8,0	8,3	8,3	-	-
Tasa de desempleo desestacionalizada	8,7	8,9	8,9	8,5	8,4	8,4	8,4	8,6	8,5	8,6	8,5	-	-
Tasa de ocupación	56,7	56,6	56,4	56,4	56,5	56,6	56,7	56,7	57,1	57,2	91,7	-	-
Tasa de participación	62,2	62,2	61,9	61,8	61,8	61,9	61,9	61,9	62,1	62,4	62,3	-	-
Índice real de remuneraciones (var. anual)	3,2	3,5	3,5	3,3	2,0	2,0	1,4	2,4	2,5	2,5	2,1	5,1	-
Índice de costos laborales (var. anual)	8,4	8,4	8,4	7,9	6,2	6,6	6,5	6,6	6,6	6,8	5,8	2,7	-
Precios (var. anual, %):													
IPC	4,9	4,5	4,4	4,1	4,3	4,0	4,4	3,4	3,4	3,4	2,8	2,4	2,8
IPC subyacente	3,7	3,5	3,6	3,8	4,0	3,9	3,9	3,4	3,4	3,3	3,4	3,3	3,4
IPC volátil	6,8	6,1	5,9	4,6	4,7	4,3	5,1	3,4	3,5	3,6	1,7	0,8	1,9
Transables	5,2	4,5	4,3	3,6	3,9	3,6	4,3	2,8	2,7	2,7	1,8	1,2	1,8
No transables	4,5	4,5	4,6	4,8	4,7	4,6	4,6	4,3	4,5	4,4	4,1	3,9	4,2
Bienes	3,0	2,3	2,1	1,5	1,9	1,7	2,3	1,7	1,6	1,7	1,4	1,0	1,6
Servicios	7,2	7,1	7,3	7,2	7,0	6,8	6,9	5,5	5,6	5,4	4,4	4,0	4,3
Tipo de cambio nominal (\$)	932,6	962,0	941,0	938,0	951,6	966,3	960,4	954,0	935,7	916,2	884,0	862,0	909,9
Tipo de cambio real (índice 1986=100)	101,6	104,8	103,2	103,9	105,0	106,3	106,0	105,3	103,0	101,6	98,8	97,8	102,0

Fuente: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.

Indicadores trimestrales

	2024				2025			
	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Actividad (var. anual, %):								
PIB	3,5	1,2	2,4	4,1	2,9	3,7	1,7	1,6
Demanda interna	2,7	-1,8	0,0	4,0	2,2	6,4	5,9	2,6
Consumo privado	0,8	0,3	1,1	2,1	1,7	3,4	2,8	2,8
Consumo de Gobierno	4,7	1,6	6,2	-0,5	4,5	3,3	2,1	2,5
Inversión (FBCF)	-4,7	-4,1	-1,0	3,4	2,1	6,0	9,7	9,7
Exportaciones	4,8	6,5	7,7	9,7	9,8	5,4	-0,1	3,3
Importaciones	1,1	-2,8	0,8	9,2	9,0	14,1	12,6	6,6

Fuente: Banco Central de Chile.

Indicadores anuales

	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025
Actividad (var. anual, %):								
PIB	4,0	0,6	-6,1	11,3	2,1	0,7	2,8	2,5
Demanda interna	5,0	0,8	-9,4	21,3	2,2	-3,7	1,2	4,2
Consumo privado	3,8	0,7	-7,4	20,8	1,6	-4,7	1,1	2,7
Consumo de Gobierno	3,1	0,6	-3,5	14,1	6,3	2,3	2,8	3,0
Inversión (FBCF)	6,5	4,5	-10,8	16,0	4,6	0,3	-1,6	7,0
Exportaciones	4,9	-2,5	-0,9	-1,5	0,8	0,3	7,2	4,6
Importaciones	8,6	-1,7	-12,3	31,9	1,3	-11,1	2,1	10,5
Empleo (a diciembre, %):								
Tasa de desempleo	7,1	7,4	10,2	7,3	8,0	8,4	8,0	8,3
Tasa de desempleo desestacionalizada	7,4	7,7	10,6	7,6	8,4	8,8	8,4	8,6
Tasa de ocupación	58,7	58,6	51,3	54,4	55,8	56,9	57,1	57,2
Tasa de participación	63,2	63,4	57,2	58,7	60,6	62,1	62,1	62,4
Precios (var. anual, %):								
IPC	2,6	3,0	3,0	7,2	12,8	3,9	4,5	3,4
IPC subyacente	2,2	2,5	3,1	5,3	10,0	4,7	4,3	3,3
IPC volátil	2,0	3,8	2,7	10,2	17,0	1,4	4,9	3,6
Transables	1,8	3,5	3,6	8,7	15,9	2,3	4,2	2,7
No transables	3,6	2,6	1,9	5,3	8,9	6,0	5,0	4,4
Bienes	1,4	2,3	4,1	7,6	16,6	2,5	2,5	1,7
Servicios	3,8	3,4	1,7	6,7	8,5	5,6	7,0	5,4

Fuente: Banco Central de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas.